

La Obra Científica de Federico Hanssen

UN intento de conocer los perfiles de la obra de Hanssen es, nada más, un esfuerzo por divulgar su personalidad científica, su orientación básica en el campo del lenguaje y el modo personal de entender o de relacionarse con su disciplina. Un juicio certero, válido, requeriría el trabajo de muchos investigadores y la posesión de los materiales bibliográficos suficientes para la anotación minuciosa de los aproximadamente sesenta y seis trabajos conocidos en Chile¹. Y con ello se saldría apenas del mero hecho de la difusión ya que el número y el signo de las diversas disciplinas de la actual filología castellana, están más allá del logro y concepción de sus trabajos y de Hanssen mismo tomado como investigador.

Ante una empresa que no reportaría un resultado científico considerable, —ya las diferentes gramáticas históricas y publicaciones sobre métrica² han incorporado críticamente a Hanssen de alguna manera— cabe una orientación diversa. Tratar de comprender los meandros y direcciones de su preocupación científica, las ideas que subyacen en sus trabajos, sus métodos de investigación, el contenido de sus artículos, las limitaciones internas y necesarias, la acogida en

¹ Los datos del Archivo Nacional, v. infra, alluden a varios otros trabajos publicados. El Dr. Ernst Windisch, Profesor Público Ordinario de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Leipzig, dice: "El profesor Hanssen no sólo ha dirigido sus estudios al campo principal de su actividad preferente la Filología Clásica, sino también a la lingüística comparada y al sánscrito", "publicando gran número de trabajos científicos en el *Diario de Lingüística comparada* y en otras revistas". (pp. 915 q y r). En todas las citas se ha unificado la ortografía.

² Don Julio Saavedra Molina trata de enfocar críticamente las ideas de Hanssen, v. *El verso de Clerencia, sus irregularidades y las doctrinas de Don Federico Hanssen*, (*Boletín de Filología*, Bifuch t. VI, p. 253-346).

los centros especializados, todo en un gran fogonazo que nos ilumine los contornos últimos de su investigación. Una vez conseguido esto, juzgar ese su modo de hacer ciencia con diversos modos de manifestarse hoy las preocupaciones por el lenguaje.

LA FORMACION.

Los datos que se tienen sobre la formación de Hanssen son escasos desde el punto de vista del documento, pero son bastante claros después de escarmenar e interpretar algunos hechos. Datos curiosos y que dada su motivación hay que tomarlos con cuidado, están en el Archivo Nacional signados bajo: Instrucción Pública. Contrato de Profesores y asuntos varios de los profesores contratados, 1888-95, libro 264, p. 915. (Archiv.).

Se trata de los antecedentes de estudio, recomendaciones de colegas y condiciones, relacionadas con el grupo de profesores alemanes que producirían "una verdadera revolución en los sistemas pedagógicos adoptados por Chile"³. Estos datos, bien considerados, van a ser rasgos permanentes de su personalidad científica: su tendencia lingüística casi pura, sus preocupaciones métricas, su descuido por las manifestaciones literarias y su casi total indiferencia por una teoría del lenguaje.

Bien se sabe que Hanssen estudió en Gymnasium Catharineum, donde siguió con buenos resultados, a juzgar por sus notas, alemán, latín, griego, hebreo e inglés. Posteriormente se preocupó del sánscrito. Del castellano con motivo de su venida a Chile.

Hanssen estudió Filología en "Las Universidades de Leipzig y Strasbourg", obteniendo en ésta última, el 11 de mayo de

³ Carta del Ministro Isidoro Errázuriz a Domingo Gana, Ministro Plenipotenciario de Chile en Alemania, (*Anuario de la Sección de Instrucción Pública*, 1889, p. 73).

1882, el grado de Doctor en Filosofía después de una notable disertación titulada *De arte metrica Commodiani* (Archiv., p. 915 c.). Lo interesante del caso es que ya desde allí, según se desprende, su preocupación fué la métrica pues "lo más importante de las investigaciones hechas en esta disertación hacen avanzar de un modo indudable y definitivo nuestros conocimientos de la métrica de ese poeta" (Ibid, 915 d.), así lo juzgaron quienes concedieron a Hanssen el título "pro facultas docenti" en 1883 en la Universidad de Strasbourg, eximiéndole de redactar una nueva tesis. Además, se consideran sus estudios "más extensos en el campo de la Gramática y la Métrica que en la Historia de la Literatura y de las antigüedades griegas y romanas" (Ibid). "En Filosofía y Pedagogía, el aspirante ha escrito sobre la teoría de Plotino a propósito del Nous y del Psuké (sic). "En el examen oral manifestó que tenía conocimientos defectuosos y pocas aptitudes para servirse y comprender correctamente los términos técnicos de la filosofía" (Archiv. 915 g y h).

Hanssen se dedicó enteramente a trabajos de Seminario en Filología Clásica. Herman Suchier, Profesor Ordinario de las lenguas romanas en la Universidad de Leipzig, aun veía a Hanssen preocupado de sus trabajos métricos, pero también, temerosamente, sobre los problemas que afectan a la ciencia del lenguaje y a sus principios metodológicos⁴. "Muchos puntos comunes existían entre nosotros pues ambos mirábamos con el mismo interés científico algunos problemas de la filología romana y prestábamos la misma viva atención a la transformación que se ha operado en Alemania en la lingüística general durante los diez últimos años. Desde aquel tiempo el Sr. Hanssen se ha conquistado una envidiable reputación en el terreno de la métrica griega. Para citar un ejemplo de ello, me bastará decir que Wilhem Mayer, uno de los primeros sabios que ha cultivado esta rama de la filología, hace de él una honrosa mención en su libro publicado en Munich sobre la influencia oriental en la métrica griega" (Archiv, 915 s y t).

⁴ Algo de esta atmósfera de renovación, del interés por los estudios históricos, comparados y fonéticos, en Thomsen, Guillermo *Historia de la lingüística*, Edit. Labor, 1945, p. 100 y sgts.

Cuando Hanssen firma el contrato con don Domingo Gana, Ministro Plenipotenciario, era Profesor Extraordinario de Filología Clásica en la Universidad de Leipzig. Sus conversaciones con Suchier, su permanencia en Leipzig, explican algunos hechos que tienen relación con sus ideas metodológicas que informarán su trabajo y con el cambio de dirección de sus preocupaciones científicas, es decir, el paso de la Filología Clásica a la Castellana.

En la Universidad de Leipzig dominaban indudablemente las ideas de los Neogramáticos. Hanssen se separó muy poco de ellas. Si bien la gran mayoría de sus trabajos, aparentemente de morfología histórica, tratan en el fondo de problemas de métricos, otros, sin duda importantes como *Dos Problemas de Sintaxis*, (Anales de la Universidad de Chile, Auch, 1907, t. CXXI, pp. 403-439, e Imprenta Cervantes, 1907, 39 p.) muestran claramente las orientaciones de aquellos lingüistas⁵. Y sobre todo esa tendencia básica del positivismo a considerar el lenguaje como un hecho fundamentalmente mensurable y como un objeto en sí mismo. Desde este punto de vista no hubo ruptura en la continuidad de su pensamiento, pero es bastante significativo el que Hanssen abandonara y en lo que se refiere a sus publicaciones, para siempre, sus preocupaciones por la Filología Clásica. En rigor, publicó en Chile cuatro artículos que se relacionan con estos temas, pues dos de ellos son reductibles a uno solo. Así *Sobre la interpretación de un pasaje de la Iliada (De Jovis consilio)*. Auch, 1893, t. LXXXIV, pp. 445-504 y *Sobre el ruego de tetis (De Thetidis Precibus)*, pp. 1041-1054, "El presente artículo continuará mi trabajo *Sobre la interpretación de un pasaje de la Iliada*" (p. 1041). Los otros tres, dos citados en la Bibliografía de Hanssen de

⁵ "De la misma manera que estos trabajos de Lenz, los de Federico Hanssen, sobre problemas fonéticos y morfológicos del castellano antiguo realizados desde 1893 en adelante, llevan el sello inconfundible de la escuela filológica en que recibió su preparación científica". (Dr. Rodolfo Oroz, Contribución de la Facultad de Filosofía y Humanidades a los estudios de *Filología Española*, Facultad de Filosofía y Educación, *Conferencias conmemorativas de su primer centenario*, Santiago de Chile, Imp. Universitaria, 1944, p. 60).

D. Julio Saavedra Molina (*Bifuch*, p. 348) son: *Bemerkungen zu Homer. Separat-Abdruck aus VDWVS* [Verhandlungen des Deutschen Wissenschaftlichen Vereins in Santiago], 1892, II Band, 4^o Heft, t. LXXXIV, pp. 805-812 y *Sobre un trozo de música griega*, Auch, t. LXXXIV, pp. 805-812, que es en realidad una carta escrita en alemán y su traducción, al señor Oton Crusius, de la Universidad de Tübingen, sobre un artículo con el que Hanssen no concuerda en cuanto al ritmo.

Giro tan brusco, gozne, mirado hoy, tan violento, se explica, primero, en la persona de Hanssen y en la idea última de éste, que el lenguaje era un gran campo, sin metáfora alguna, que desde no importa que lado, pero mirado con honradez, con metódica atención y cuidado, habría de "contribuir" al "progreso de la ciencia". La vinculación más viva de Hanssen estaba, entonces, en relación con esta idea y no con un posible mundo de significaciones. Lo demás lo hizo la circunstancia. Hanssen que se comprometió a enseñar "gramática general y lingüística, griego, latín y alemán, retórica e historia literaria", en el contrato firmado en Berlín el 11 de enero de 1869, no encontró tradición viva alguna que le permitiera trabajar de acuerdo con sus conocimientos. En el Instituto Pedagógico "casi todos los alumnos, con excepción de unos pocos que se habían educado en los seminarios, no sabían latín, de modo que los estudios superiores de filología desde un principio carecían de fundamento sólido. El profesor de latín se vió obligado a empezar la enseñanza por la declinación de mensa"⁶. Hanssen encontró la explicación, en parte, "por la circunstancia de que las teorías pedagógicas de Augusto Comte han tenido influencia decisiva en la formación del liberalismo chileno". En lo que se refiere al griego, no encontró, con rara actualidad, ningún interesado y el mismo estaba imposibilitado para fundar una tradición de estudios clásicos.

Esto y el temor de que sus trabajos de Filología Clásica no fueran apreciados lo alejó de sus primeras inclinaciones. Ya que ni aún el castellano le parecía un

⁶ *Los Alemanes en Chile, Homenaje de la Sociedad Científica Alemana de Santiago a la Nación Chilena en el Centenario de su Independencia*, Santiago, Imp. Universitaria, 1910, t. I, p. 158.

idioma conocido. Por ello, puso a sus trabajos sobre la *Iliada* un apéndice en latín, *Summarium Latine Scriptum*, (pp. 490-504 y 1051-1054) aunque, "Es de esperar que el progreso intelectual de los países que hablan el noble idioma castellano, en un tiempo no lejano impongan a los literatos del mundo entero la necesidad de dar más importancia al estudio de esta lengua; pero hoy en día un trabajo científico escrito en castellano, corre peligro de encontrar poca atención en otras tierras. Para eliminar hasta cierto grado aquel inconveniente, he resuelto añadir un resumen escrito en la lengua oficial de la república literaria" (*Sobre la interpretación de un pasaje...* p. 490).

Sin embargo, desde el punto de vista de la investigación, el castellano presentaba a Hanssen enormes posibilidades. Sin cambiar de método ni de disciplina, podría estudiar una zona de la realidad casi totalmente virgen. El tenía una certeza enorme en las bases de sus estudios y confesó varias veces la importancia de la gramática histórica. El mismo, desde el año 1894, publicó trabajos de filología castellana. "Un notable progreso se efectuó cuando en 1894, el Honorable Consejo de Instrucción resolvió fundar el estudio del castellano sobre la base de la gramática histórica" (*Los Alemanes en Chile*, p. 158). El mismo juicio lo emitió con la publicación del *Cantar de Mio Cid*, por D. Ramón Menéndez Pidal, en reseñas publicadas en la *Revue de Dialectologie Romane*, Bruselas, t. I, 1909 y Auch, *Notas al Poema de Mio Cid*, t. CXXXVII, p. 212. El Consejo le encargó la enseñanza de la Gramática Histórica y con ello cambió el contenido, no el signo, de sus investigaciones. Si Hanssen había vacilado en grandes rubros de preocupación, ya metido dentro de la Filología Castellana empieza el mismo movimiento oscilante de preferencias y rechazos, menudo es cierto, pero que muestran de una manera clara cómo Hanssen variaba dentro de la constante del positivismo de acuerdo con el decurso de la ciencia misma que cultivaba. Podemos decir, que desde los estudios de métrica pasó a los de morfología y sintaxis, posiblemente a raíz de las admirables publicaciones de D. Ramón Menéndez Pidal y apuntaron en él, muy vagamente, cier-

tas preocupaciones dialectológicas sobre el lenguaje de Chile como parece demostrarlo su estudio sobre la Seguidilla (Auch, 1909, t. CXXV, cf., p. 703 y *passim*) y su deseo dentro de la Facultad de Filosofía y Educación que el certamen bienal se dedicara para formar colecciones de canciones (Sesión del 21 de abril de 1894) y en mayo de 1905, propuso "una colección de romances castellanos recogidos de boca del pueblo, ya fuesen ampliación o limitación de los españoles". En el largo proceso de su investigación científica, no acogió, hasta donde sabemos, ninguna idea, de otras fronteras del saber lingüístico. Impugnaciones como las de Vossler, *Positivismus und Idealismus in Sprachwissenschaft*, Heidelberg, 1904, tan escocedoras y dirigidas, no lo apartaron de sus ideas. El remate de su biblioteca, "más o menos ochocientos volúmenes de obras diversas, principalmente de filología, casi todas ellas en alemán y otras lenguas extranjeras"⁷, no muestra que Hanssen siquiera conociese la gestación de tendencias lingüísticas diferentes a la suya.

LA OBRA ⁸.

Esto le da una tónica inconfundible a todos sus trabajos cuya pura mención poco dice de su textura.

La dedicación fundamental de Hanssen fué la métrica y dirigió casi exclusivamente su mirada a los textos de los orígenes del castellano. Ello lo llevó, naturalmente, al conocimiento del estado de la lengua literaria de aquella época y sus trabajos siempre son rectificaciones o adiciones a anteriores con más datos. De manera que la mirada de Hanssen nunca se aparta de la búsqueda de leyes o "reglas", como las llama, válidas a una etapa determinada. Esto trasciende la mera postura monográfica inicial y lo lleva,

⁷ La lista figura hecha con mucho descuido en: Hanssen Federico: Aprobación de nombramiento partidario, 9 de junio de 1921, H-193, 3.er Juzgado Civil, Prov. de Santiago. La acuciosidad y el contagioso dinamismo de la Sra. Gertrudis Muñoz de E. me ha puesto en conocimiento de estos documentos.

⁸ La bibliografía más completa es la ya citada de don Julio Saavedra Molina, *Bifuch*, VI, 1950-51, pp. 357-345. Para sus colaboraciones en *Anales de la Universidad de Chile*, v. *Indice General 1843-1950*, Índice por Autores, pp. 105-107.

por necesidad del método, que en lo fundamental es el del recuento, a tratar todos los problemas de su disciplina. Cuando escribe, por ejemplo, artículos como: *Sobre la formación del imperfecto de la segunda y tercera conjugación castellana en las poesías de Gonzalo de Berceo* (Auch, 1894), *Sobre la pronunciación del diptongo "ie" en la época de Gonzalo de Berceo* (Auch, 1894), *Sobre la conjugación de Gonzalo de Berceo* (Auch, 1895), *Suplemento a la conjugación de Berceo* (Auch, 1895), etc., está tratando en el fondo del problema predilecto, el descubrir las leyes que regulan la sinalefa y el hiato. Podemos decir, en general, que casi no hubo trabajo donde no se preocupara de este problema aunque sea tangencialmente. Una lista alargaría inútilmente el trabajo. Pero ello lo llevó al estudio de la sintaxis, uno de los primeros que incorpora esta preocupación a la filología castellana, siempre en relación con la prosodia. Cuando estudia el Arcipreste, *Sobre las Coplas 1656-1661 del Arcipreste de Hita* (Auch, t. CVI, 1900), muestra ese mismo continuo rehacerse su trabajo: "He hecho referencia a la versificación del Arcipreste en varias de mis publicaciones: *Sobre el hiato en la antigua versificación castellana*, *Miscelánea de versificación castellana*, *Un himno de Juan Ruiz*, *Estudios de versificación castellana y portuguesa*. El presente artículo es suplemento del último de estos trabajos que acabo de publicar en los Anales de la Sociedad Científica Alemana de Santiago y que trata de la licencia que permite suprimir la primera sílaba de los dos hemistiquios de los versos de Arte mayor" (p. 939).

Esta modalidad brota de la enorme probidad científica de Hanssen, pero también de la índole de los documentos que utilizó. Hanssen mismo deja ver cierta amargura frente a esta objeción hecha con tanta pertinencia. "Menéndez se admira con razón de que yo cite, en mi artículo sobre los adverbios *mucho*, *mui* i *much*, el Yuçuf por la edición de Janer. Este hecho se explica por el lugar donde vivo. Cuando encargo a Europa un libro que casualmente no poseo, debo esperar tres o cuatro meses antes que llegue. En mis trabajos posteriores, cito el Yuçuf por la edición de Schmitz i aprovecho también otros trabajos publicados en las

RF." (*Notas al Poema*, p. 22). Ello lo llevó también a una violenta polémica, por parte de Hanssen, con Porebovicz, quien afirmó que Hanssen cambiaba a menudo sus teorías. (v. *Romania*, XXVII, p. 388).

Los trabajos de Hanssen traslucen todas aquellas modalidades de los neogramáticos: preocupación por los trabajos diacrónicos (de los principales: *La Seguidilla*, Auch, 1909 y *Dos Problemas de Sintaxis*, Auch, 1907). La insuficiencia de una teoría gramatical. Usa a Bello como base teórica, pero sólo en lo que se refiere a Ortología (v. *Notas a la Prosofía Castellana*, Auch 1900) y en la denominación de los tiempos verbales y no en la posibilidad de dar más consistencia a la concepción de las disciplinas gramaticales mismas. Pero es en lo que se refiere a la concepción de la literatura donde Hanssen se muestra más apegado a sus antecesores. Las manifestaciones literarias se le aparecen de hecho como un producto. Al estudiar a Berceo, al Arcipreste de Hita, no se detiene nunca en problemas que tengan relación con una interpretación del texto. Vossler hubiera aplicado posiblemente sin vacilaciones estas palabras a Hanssen: "Ante todo se empieza, con una finalidad puramente metodológica o pedagógica, a separar mecánicamente y a considerar como unidades aisladas los versos que el poeta ha unido espiritualmente, sin prestar atención en que la verdadera unidad orgánica sólo puede ser la resultante de toda poesía o composición. Entonces dividen cada verso en hemistiquios, pies o compases, en sílabas tónicas o en sílabas átonas, etc." ⁹. Y no es que Hanssen desconociera el valor poético de las creaciones espirituales. Parece que Hanssen consideraba lo puramente métrico como lo esencialmente poético: "Hemos tenido que caracterizar la lengua indogermánica como una lengua poética, la misma calificación conviene a la lengua griega, pero hay que agregar que la lengua griega es un idioma particularmente épico". Y más adelante "Los prosistas clásicos construyen las proposiciones como si fueran estrofas y versos de una poesía" (*Sobre*

⁹ Vossler, Karl; *Positivismismo e idealismo en la lingüística*. Madrid, Edit. Pobllet, 1929, cap. VI. La métrica positiva, p. 86.

los caracteres de los idiomas, Auch, LXXXII, 1892-1893, p. 444). Lo que Hanssen no veía claramente era otro método que el recuento para hacer un trabajo científicamente válido "Mi artículo (*Sobre la formación del imperfecto*) está compuesto al estilo de la escuela clásica en la cual me eduqué. Se abstiene de dar una teoría histórica y registra los hechos por medio de un método estadístico y crítico", (Auch, 1906). Y es este método cuantitativo el que aplica Hanssen también a las manifestaciones poéticas.

Sus trabajos fueron, en todo caso, apreciados y buscados, "valdría la pena hacer una bibliografía de todos ellos, y quizá haría bien el señor Hanssen formando una miscelánea lingüística en varios volúmenes, para que sus trabajos fuesen más accesibles de lo que actualmente al público europeo" ¹⁰.

De las revistas europeas de mayor difusión fué *Romania* sin duda la que comentó mayor número de trabajos aunque sin dedicarle extensas reseñas (*Ueber die spanischen Päeterita con Typus ove, pude*, *Romania*, XXVIII pp. 164; *Zur spanischen und portugiesischen Metrik*, *Romania*, XXIX, p. 630; *Elementos de Fonología Castellana*, *Romania*, XXX, p. 476; *Notas de Filología Castellana*, *Ibid*, p. 167; *Zur lateinischen und romanischen Metrik*, *Romania*, XXXI, 1902, p. 167; *Notas a la versificación de Juan Manuel*, *Romania*, XXXII, 1903, p. 173, etc.) Siempre se hace notar la minuciosidad y la honesta dedicación de Hanssen, aunque se discuten algunas de sus ideas.

Don Américo Castro que se preocupó del análisis de sus trabajos, dijo en una necrología: "Mirada en conjunto la aportación de este hombre, ilustre en la disciplina filológica, nos parece como el fruto de aplicar metódica y sagazmente los métodos que rigen la lingüística durante la última parte del siglo XIX. No le interesó a Hanssen penetrar los amplios campos que abre a la ciencia la observación conjunta del lenguaje y el mundo interior que lo condiciona; ni tampoco estudiar el lenguaje como expresión literaria o en conexión con otras zonas de la cultura humana. Quizá el descuido de esos aspectos hace que a veces

¹⁰ Castro, Américo; *Reseña de su Gramática Histórica*. RFE. I. 1914, p. 97.

echemos de menos una superior unidad que ligue sus observaciones, admirables de técnica y precisión. Pero al decir esto quiero señalar, más bien que un defecto, una modalidad de la obra de Hanssen"¹¹.

Si juzgamos a Hanssen a la luz de las diversas corrientes de pensamiento frente a un Positivismo de la altura de W. von Wartburg, frente a las investigaciones dialectológicas, frente al estructuralismo en cualquiera de sus manifestaciones, tendremos que admitir que no ha habido una diferencia de *grado* apreciable. Sobre todo, la Fonología que ofrece un cambio radical ante las antiguas modalidades "Esta diferencia se pone de manifiesto no sólo en los objetos y métodos de ambas disciplinas, sino también

¹¹ Castro, Américo; *Revista Chilena*, año IV, t. X, Nº XXXIV, agosto, 1920, p. 387.

en la totalidad de su actitud con respecto al objeto"¹².

Sin embargo, en el hecho, la Fonología ha caído en una mayor atomización y lejanía. Nuevas concepciones del signo lingüístico, más cargadas de posibilidades metodológicas, son apenas nuevas posibilidades técnicas que harán la mecanización completa del estudio del fenómeno lingüístico. En una perspectiva amplia, el positivismo de los neogramáticos estará al lado del positivismo de los fonólogos. Quedará en pie sólo aquello que tenía Hanssen, la voluntad personal de hacer una ciencia y el deseo vehemente de dar lo más alto de su propia disciplina.

¹² N. Trubetzkoy; *La fonología actual*, p. 149, en *Psicología del lenguaje*. Buenos Aires, Ed. Paidós, 1952.